

Discurso para Concurso de Oratoria Secundaria

Estimados miembros del jurado, compañeros y docentes presentes, buenas tardes,

Me dirijo a ustedes hoy con la convicción de que un cambio comienza con la voz de uno. Como joven estudiante de secundaria, me encuentro en una etapa crucial de mi vida: la adolescencia. Es en este momento en el que comenzamos a formar nuestras perspectivas y opiniones sobre el mundo que nos rodea.

Todos nosotros, como jóvenes, debemos tomar conciencia de nuestra influencia en la sociedad. Tenemos la capacidad de marcar la diferencia, de impulsar cambios positivos en nuestras comunidades y en el mundo entero. Es por eso que hoy quiero hablarles sobre el poder de nuestra voz y cómo puede transformar realidades.

La oratoria es una herramienta poderosa que nos permite expresar nuestras ideas y emociones de manera clara y contundente. A través de la palabra, podemos comunicar nuestros sueños, inquietudes y propuestas. Pero no debemos conformarnos con simplemente expresarnos, debemos aprender a escuchar y comprender a aquellos que piensan de manera distinta. Es en el diálogo y la empatía donde encontramos soluciones a los problemas que nos aquejan.

Por otro lado, es fundamental que utilicemos nuestra voz para denunciar las injusticias y desigualdades que existen en el mundo. Muchas veces, los jóvenes somos testigos de situaciones que consideramos injustas y que nos afectan directamente. En lugar de quedarnos callados, debemos alzar la voz y convertirnos en agentes de cambio. Cada palabra que pronunciamos puede inspirar a otros jóvenes a unirse a la lucha por un mundo más justo y equitativo.

Pero debemos recordar que el poder de la palabra conlleva una gran responsabilidad. Nuestras palabras pueden ser poderosas armas para construir o destruir. Por eso, es necesario utilizarlas de manera consciente y responsable. Debemos evitar el discurso ofensivo, el bullying verbal y cualquier forma de violencia verbal. La oratoria debe ser un medio para el entendimiento y la construcción de puentes, no de barreras.

En este sentido, es crucial que cultivemos nuestros conocimientos y habilidades de comunicación. Debemos leer, informarnos y prepararnos para poder defender nuestras ideas de manera sustentada y convincente. Además, debemos practicar la escucha activa, aprender a entender y respetar el punto de vista de los demás, incluso cuando no estemos de acuerdo. Solo a través del respeto y la empatía lograremos encontrar soluciones en conjunto.

En conclusión, queridos amigos, no subestimen el poder de su voz. No importa si nuestras palabras son escuchadas por miles o solo por unos pocos, cada una de ellas puede marcar la diferencia en la vida de alguien. Utilicemos la oratoria para impulsar cambios positivos, para denunciar las injusticias y para construir un mundo más justo y equitativo. No olvidemos que el futuro está en nuestras manos y que depende de nosotros levantar nuestra voz y alzarla con valentía.

Gracias.